LA RENOVACIÓN DIDÁCTICA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA. EL CASO DE LOS MANUALES DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA EDITADOS EN NAVARRA

Francisco Soto Alfaro

RESUMEN

La implantación de la Segunda República en España supuso el inicio de un periodo de renovación e inicio de modernización en muchos campos. Uno de los principales fue el educativo. Reflejo de esta nueva situación son los manuales escolares que, destinados a las escuelas de Primera Enseñanza, se editaron en Navarra. Pocos, dado el escaso periodo de vigencia republicana, pero abundantes en términos comparativos con otras etapas, presentan claros signos de renovación en cuanto a contenidos y, sobre todo, en cuanto a propuestas didácticas y metodológicas. El presente artículo recoge el análisis de estos libros de texto localizados en Navarra.

ABSTRACT

The implantation of the Second Republic in Spain supposed the beginning of a period of renovation and beginning of modernization in many fields. One of the main ones was the educative one. Reflection of this new situation is the manual students who, destined to the schools of the First Education, they were published in Navarre. Few, given the little period of republican use, but abundant in comparative terms with other stages, they present/display clear signs of renovation as far as contents and, mainly, as far as didactic and methodologic proposals. The present article gathers the analysis of these located text books in Navarre.

RÉSUMÉ

La mise en place de la deuxième République en Espagne a introduit une période de rénovation et un début de modernisation dans de nombreux domaines. L'un des plus importants a été le monde de l'éducation. Les manuels scolaires adressés aux écoles d'enseignement primaire qui ont été publiés en Navarre reflètent cette nouvelle situation. Peu nombreux, étant donné la courte durée de la période républicaine, mais suffisants si on le compare à d'autres périodes. Ces livres présentent des clairs indices de rénovation quant aux contenus et surtout quant aux propositions didactiques et méthodologiques. Dans cet article on envisage l'analyse de ces manuels de classe repérés en Navarre.

I. CONTEXTUALIZACIÓN.

La república no arraigó en Navarra. Las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 dieron el triunfo a las candidaturas de derecha. Lo reconocía el

"Partido Republicano Autónomo" de Pamplona en un manifiesto de diciembre de 1932, atribuyendo al influjo del clero el que la provincia fuera "reducto y cubil de la reacción más fiera". Pero las causas eran más profundas y complejas. Hay que tener en cuenta, entre otras, una estructura caciquil y reaccionaria, heredada del pasado y caracterizada por el monopolio ejercido por la oligarquía y la burguesía local sobre la dirección económica y política del "viejo reino".[1]

Ya el Gobierno provisional en 1931 decidió disolver las Diputaciones, nombrando nuevas gestoras, la mayoría adictas al gobierno republicano-socialista. La navarra estuvo formada por cuatro republicanos, dos carlistas y un socialista. Al no responder a la opinión pública hegemónica, alineada mayoritariamente con la derecha, chocó continuamente con la misma. En las elecciones generales de 1933, Navarra fue la única provincia donde la derecha consiguió todos los escaños. En 1936, repitió el éxito anterior, al contrario que en el resto del estado.

Todo esto explicará aspectos, como el que, a pesar de retomarse el tema de las reivindicaciones forales, en los intentos de consecución del estatuto autonómico con el resto del País Vasco no se llegase a ningún logro. O que sucediese lo mismo con las reivindicaciones del campesinado en torno al trabajo y a las tierras comunales usurpadas. O la respuesta tan "ejemplar" que Navarra dio al llamamiento a la sublevación hecho por el General Mola en julio de 1936.

No obstante, se ha de destacar el esfuerzo de numerosas personalidades y de trabajadores anónimos que lucharon por implantar en Navarra los ideales renovadores de la República: desde intelectuales, profesores, inspectores y sindicalistas a políticos, maestros y campesinos que más tarde hubieron de pagar las consecuencias de sus pretensiones modernizadoras.

Son, pues, explicables, por ejemplo, los numerosos problemas añadidos que la sustitución de la enseñanza religiosa tuvo en la provincia. Su Comisión Mixta estaba formada por cuatro miembros de derechas, de un total de nueve. Teniendo en cuenta que la Asociación Católica de Padres de Familia centró en Navarra todos sus esfuerzos en combatir la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, comprenderemos que en junio de 1936, el Director General de Primera Enseñanza, Rodolfo Llopis, aludiese a Navarra

---

[1] HUICI URMENETA, Vicente, SORAUREN, Mikel y JIMENO JURÍO, José Mª., *Historia contemporánea de Navarra: dos siglos de crisis (1773-1975),* San Sebastián, Ed. Txertoa, 1982, p. 146.

para decir que "la sustitución allí había sido imposible".[2] Las actividades de esta Asociación Católica de Padres en Navarra, desde 1932, fueron abundantísimas, de un enorme activismo y de una presión social abrumadora.

No obstante, la formación de los maestros y maestras en Navarra tuvo con la IIª República una importancia y un impacto que renovó profundamente la escuela. Unos efectos que sólo duraron breves años, dada la fuerte y sangrienta represión ejercida sobre los trabajadores de la enseñanza desde julio de 1936. Esta formación tuvo dos hitos importantes: la "Semana Pedagógica de Navarra" y "Los Centros de Colaboración".

El primero, la "Semana Pedagógica", se celebró del 4 al 10 de septiembre de 1932. Constó de una serie de conferencias y lecciones prácticas impartidas por profesores venidos de toda España, incluso de Navarra, proyecciones, exposiciones de material pedagógico, trabajos escolares y trabajos manuales. Los objetivos de los organizadores fueron, según Sáenz Morilla, [3]:

> "Interesar a la opinión pública en los problemas escolares, orientar a los maestros navarros en las cuestiones de la moderna metodología y organización escolar y, sobre todo, levantar el espíritu de los maestros para que dejen de sentirse aislados en los pueblos y se dispongan a colaborar con entusiasmo en la patriótica empresa de cultura que está iniciando la República."

La articulación de las actividades de la Semana iba encaminada a exponer la política educativa de la República, las nuevas técnicas de trabajo de la "escuela activa" y el concepto de educación moral que debía presidir la actividad escolar.

Resulta difícil imaginarnos hoy que un acto pedagógico dirigido al magisterio primario pudiera concentrar a la práctica totalidad de la clase política

---

[2] BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes, *Política educativa en Navarra (1931-1939)*, Pamplona, Gobierno de Navarra 1991, p. 72.

[3] Director de la Escuela Normal y Catedrático de Pedagogía en la misma, a la vez que concejal socialista en el Ayuntamiento de Pamplona y Presidente del Consejo Provincial de Primera Enseñanza de Navarra. La cita está tomada de *Semana Pedagógica de Navarra. Crónica y recopilación de trabajos.* Consejo Provincial de Primera Enseñanza de Navarra, Pamplona, Ed. Bengaray, 1932, citado en BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes, *Op. Cit.*, 1991, p. 97.

y académica de la provincia. Y eso fue lo que ocurrió en la Semana Pedagógica.

Coincidió, en el tiempo, con la celebración, también en Pamplona, de la Semana de la Sociedad de Estudios Vascos, Eusko Ikaskuntza, que también trató temas de educación. Ambas semanas organizaron conjuntamente una charla sobre bilingüismo. Al comentar en el diario cercano al nacionalismo "La Voz de Navarra" estos actos, presenta la "escuela vasca" como una de las posibilidades en ese momento, caracterizándola como católica y euskaldun, frente a las propuestas laicas o religiosa de élite existentes. Y señala dos lagunas en la temática tratada por la Semana Pedagógica: la enseñanza en y del euskera y los derechos históricos navarros en la cuestión escolar.

Aparte de estos aspectos, la Semana Pedagógica fue un éxito según los organizadores y según la prensa local, y un hito que marcó la renovación de le educación en Navarra.

El segundo de los hitos, los "Centros de Colaboración Pedagógica"[4], fueron regulados en 1932 por un decreto que reorganizaba y reformaba la Inspección. Lo que venía a culminar la implantación de la nueva orientación conceptual que sobre la función inspectora tenía la República: misión preponderante de orientación pedagógica, conexión entre la función de maestro y la de inspector (creando la figura de maestro-inspector) y función coordinadora y directora de la Inspección Central.

Dentro de las funciones técnico-pedagógicas de la Inspección, encaminadas al perfeccionamiento del magisterio, aparecen estos centros, con dos tipos de actividades: unas profesionales, encaminadas a las mejoras de los maestros, escolares y escuelas, y otra social, dirigida a influir en las gentes y a hacer de la escuela el eje de sus aficiones espirituales. Su puesta en funcionamiento se desarrolló en Navarra sin ningún problema, teniendo noticia desde finales de marzo de 1933 de centros en todas las zonas de Inspección, con actividades fundamentalmente de dinamización pedagógica: cursillos, semanas, divulgaciones, etc.

El advenimiento del Frente Popular trajo consigo un nuevo auge de estos Centros, fruto de la política educativa del primer bienio.

Respecto a las actuaciones políticas o administrativas en lo referente a libros escolares en Navarra, pocos datos tenemos. Esta época es la gran

---

[4] BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes, *Op. Cit.*, 1991, pp.109 y 110.

ausente del Archivo Administrativo de Navarra. No hemos encontrado los libros de Actas, si los hubo, del Consejo Provincial de Primera Enseñanza. Sí el de la Comisión Mixta de Sustitución, con solamente cuatro reuniones consignadas, todas ellas de trámite administrativo.[5]

Sí que hemos visto unas relaciones de libros seleccionados por los Centros de Colaboración de Alsasua, Estella, Valle de Allín y San Martín de Améscoa. Está realizada a partir de los textos seleccionados por el Consejo de Instrucción Pública entre 1932 y 1934, de los que ya hemos hablado en más arriba.[6]

El Centro de Alsasua presenta un listado amplio, similar al de otros Centros, añadiendo al final otro más breve bajo el título "Relación de los libros que no se puede prescindir de ellos" Entre ellos se encuentra la *Geografía de Navarra* de Urabayen. Esta obra fue seleccionada por otros dos Centros de Colaboración. No en vano, la *Geografía* de Urabayen había sido incluida por el Consejo Nacional de Cultura en las listas de 1934 a que nos hemos referido, en concreto en la segunda selección de libros para uso de las Escuelas Primarias. Y añade una observación en el mismo: "útil consulta Maestro y Biblioteca".

Probablemente, de estos trabajos de los Centros de Colaboración con los libros nacieron algunas de las obras editadas en el periodo.

II. CARACTERIZACIÓN MATERIAL DE LOS LIBROS EDITADOS.[7]

Tras el improductivo paréntesis que supuso la etapa entre 1912 y 1930, los momentos vividos durante la IIª República conocen el renacer de la produc-

---

[5] AAN: Fondo TRF, Libro de Actas de la Comisión Mixta Provincial. 1933. Libro 475.

[6] Las ya citadas dos Reales Órdenes de 17 de mayo de 1934, "resolviendo un concurso de selección de obras de lectura para uso de las Escuelas públicas" y otra "resolviendo un concurso de selección de libros para uso de las Escuelas públicas", publicadas en el *Boletín Oficial del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes* de 2 de junio 1934, nº 66, pp. 1.003 a 1.007. Tomado de VILLALAÍN BENITO, José Luis, *Manuales escolares en España. Tomo I: Legislación (1812-1939)*, Madrid, UNED, 1999, Serie "Proyecto MANES", pp. 365-377.

[7] Análisis como el presente, para otros momentos de la historia, pueden verse en SOTO ALFARO, Francisco, *Manuales escolares de Primera Enseñanza editados en Navarra de 1808 a 1979*, Tesis doctoral inédita, UNED, octubre 2002. Y en la obra SOTO ALFARO, Francisco, *Manuales escolares de Primera Enseñanza editados en Navarra de 1800 a 1912,* UNED, Madrid, 2005.

ción de manuales escolares. Un incremento productivo tanto en cantidad como en calidad e innovación. Durante esta etapa se producen, en tan sólo 7 años, un total de 12 ediciones, de las cuales todas son títulos nuevos. Es pues, con un 100 % de títulos nuevos, la etapa más innovadora de las estudiadas. Hemos podido localizar el total de las obras de las que hay noticia.

A lo largo de todo el periodo republicano están muy igualados el número de manuales que podríamos calificar de "republicanos" con el de los que llamaríamos "conservadores".

Como en etapas anteriores, en cuanto a número de libros producidos, se lleva la palma la editorial Aramburu, imprimiendo ella sola la mitad de lo editado. Hay que tener en cuenta que en el caso de los catecismos actúa ya a modo de imprenta únicamente, pues al final de los mismos aparece que la promoción de su edición corre a cargo del Centro Catequístico Diocesano.

Pero la novedad de este momento consiste en la aparición en el mundo editorial escolar en Navarra de las otras cuatro empresas, no conocidas hasta ahora en este campo: García Enciso, Florencia, la Casa del Maestro y el Magisterio Navarro. La aparición en la edición escolar de editoriales e imprentas "comprometidas" con el conglomerado ideológico que rodeaba a la República es un dato muy ajustado al momento. Por un lado, las dos obras editadas por García Enciso en su editorial y otra en su filial "Florencia". Veremos que este militante de "Izquierda Republicana" fue fusilado en agosto de 1936 en las Bardenas Reales. También la Asociación Provincial del Magisterio Navarro, uno de los blancos predilectos de la Asociación Católica de Padres de Familia y de la represión franquista posterior, publicó *Cosas de Navarra* en la imprenta de Bengaray, quien por "vicisitudes políticas" desapareció de su taller que, después de la Guerra Civil, pasó a denominarse "Viuda e Hijos de Bengaray".

Todos los títulos son la primera edición. Algunos volvieron a conocer posteriores reediciones, pero todos son ahora novedad. Está claro que esta nota se tiene que deber a la renovación que en todos los campos supuso la aparición de la República y, sobre todo, en sus iniciativas educativas, "oasis entre los páramos de las dos dictaduras".

Sigue predominando el género catecismo, aunque también se mantiene el género de lectura, pero con la novedad de que uno de ellos, *Navarra. Lecturas*, de Querejeta, añade algún fragmento también en euskera. Todo ello acompañado de la otras tres obras que suponen en cierto modo "escuela activa": el libro activo (*Atlas de Navarra* de Urabayen), el libro guía (*Aritmé-*

tica de Fraga) y el de ejercicios (*Trabajos en alambre*, de Sesma). Renovación también en los géneros didácticos durante la República.

Constituyen una mayoría los maestros como autores de libros de texto: además, todos los autores, excepto Astete, son nombres nuevos, nombres que hasta ahora no habían aparecido en el catálogo de la producción editorial escolar.

III. ALGUNAS EDITORIALES.

Editorial Emilio García Enciso.

Con taller en la calle García Castañón, 14, imprimió diversas obras, y entre ellas, bajo el nombre de "Editorial Florencia" (de su propiedad) numerosos libros con las leyes de la República.[8] La etapa en que esta empresa editó textos escolares nos sorprende por corta y por lo relevante, en Navarra, de los autores que firmaban sus producciones.

Los primeros que encontramos datan de 1931, y se trata de dos obras muy conocidas y renovadoras en el momento. La primera el *Plan y programa de la Primera enseñanza. Fundamentos psicológicos y metodología*. firmada por Ernesto Marcos Rodríguez Inspector de 1ª enseñanza en Navarra y autor de otros títulos sobre temas pedagógicos, muy criticado en 1936 por la comisión de depuración del personal docente a raíz del alzamiento militar. Otra obra confeccionada por esta misma editorial es el *Atlas geográfico de Navarra* de Leoncio Urabayen.

Ya no volvemos a encontrar otra obra impresa por la editorial García Enciso hasta la de *Historia de Navarra*, fechada en el año 1934. Fue una editorial de corta vida pero de obras importantes y referidas al ámbito local. Al menos en su producción relacionada con la educación.

Emilio García Enciso militó en "Izquierda Republicana" y fue fusilado el 23 de agosto de 1936 en las Bardenas Reales.[9] En 1937 el taller fue adquiri-

---

[8] *La imprenta en Navarra. V Centenario de la Imprenta en España. Edición conmemorativa*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana, 1974, p. 235.

[9] HUICI URMENETA, Vicente, SORAUREN, Mikel y JIMENO JURÍO, José Mª., *Op.Cit.*, p. 184.

do para imprenta por el Colegio de los PP. Salesianos de Pamplona, que hasta entonces no habían tenido taller propio.[10]

El Magisterio Navarro.

Esta publicación periódica era el órgano profesional de la Asociación Provincial del Magisterio Primario. No tenía como finalidad la edición de libros aunque sí editó ésta en concreto, confeccionado en Imprenta Bengaray.[11]

De nuevo nos encontramos con un eufemismo en la obra que consultamos[12]:

> "Por vicisitudes políticas, durante los años 36 al 40 estuvo regida, bajo la denominación de "Arte Gráfico", por los empleados, a quienes restablecida la normalidad nacional, siguieron la Viuda e Hijos de Bengaray."

Las "vicisitudes políticas" hicieron desaparecer a otro impresor que había confeccionado un diario republicano. No es casualidad que la empresa fuese continuada por la viuda y sus hijos.

IV. ALGUNOS AUTORES.

Fermín García Ezpeleta

Nació en Pamplona el 7 de julio 1899 y murió en Bilbao en 1975. Maestro y periodista. Finalizó sus estudios de Magisterio en 1918 y en 1934

---

[10] Este dato nos lo proporciona el libro citado *La Imprenta en Navarra* editado en 1974. Intuimos una relación entre el fusilamiento de García Enciso y la "adquisición" por los Salesianos meses después.

[11] Bengaray produjo obras tan dispares como "La Obra Máxima", revista carmelitana de gran tirada o el diario "Democracia", periódico navarro publicado en 1932, subtitulado "Diario de la República" y claramente defensor de la política republicana. SANTAMARÍA BLASCO, J. Elena, *Publicaciones periódicas impresas en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990. P. 46.

[12] *La imprenta en Navarra. Op. Cit*, p. 230.

obtuvo el título de inspector de Enseñanza Primaria en Madrid.[13] En 1932 aparece como Maestro propietario en el 4º ciclo, sección de la Práctica graduada, habiendo ingresado por oposición libre en el año 1923.[14]

Fue redactor de *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, de Bilbao, en el que se ocupó de la crítica literaria, director del semanario *El Magisterio Navarro* y colaborador de *Diario de Navarra* y de otros periódicos y revistas de ámbito nacional como *Arriba*, de Madrid, *Servicio* y *La Estafeta Literaria*. Su intensa labor periodística fue recompensada en 1944 con un premio mensual de periodismo.

Residente en Bilbao, fue varios años el autor de los programas oficiales de festejos de la capital vizcaína, alguno de cuyos textos fueron publicados bajo el título *Cuatro artículos sobre la villa de Bilbao* (Bilbao, 1947). También publicó García Ezpeleta trabajos en la revista *Zumárraga* como el titulado *Notas para una posible interpretación del niño vascongado* (1952).

Es autor de las siguientes obras: *Geografía de Navarra* (Pamplona 1930) trabajo destinado principalmente a centros de enseñanza, que tuvo cuatro ediciones; *Historia de Navarra* (Pamplona, Ed. García Enciso, 1934); *España inmortal* (Madrid, Ed. Aguado, 1941), *Enciclopedia en dibujos* (Madrid, Ed. Aguado, 1941) y *Bilbao en el siglo XIX* (Bilbao, 1957)[15].

En la 4ª edición de su *Geografía,* en 1944, consta ya como Inspector de Enseñanza Primaria.

Nos encontramos con un autor de planteamientos, cuando menos, conservadores durante la República y plenamente integrado en el régimen franquista: no es depurado como maestro en los primeros años de la guerra del 36, antes bien, asciende a Inspector; ejerce como periodista y es premiado en los años de la primera posguerra, colabora en diarios "muy

---

[13]BURGO, Jaime del, *Catálogo Bio-Bibliográfico. Obras impresas en Navarra,1936-1945,* Pamplona, Institución Príncipe de Viana de la Diputación Foral de Navarra*, 1954,* p. 85, noticia 287.

[14] Archivo Municipal de Pamplona, Asuntos Generales, Junta Local de Educación, legajo 179, carpeta de 1932. Aparece así en unos impresos para estadística que rellenan todos los maestros de Pamplona.

[15]*Gran Enciclopedia Navarra*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra,1990, Tomo V, p. 280, en la voz "García Ezpeleta, Fermín", elaborada por Miguel Sánchez Ostiz.

oficiales" del franquismo, como es el caso del diario "Arriba", “Diario de Navarra”, etc.

Leoncio Urabayen Guindo

El autor se presenta en la portada del Atlas y del Texto explicativo como Profesor y Secretario de la Escuela Normal de Maestros de Navarra.

Leoncio Urabayen Guindo (Erroz, 12.9.1888 - Pamplona, 2.5.1968)[16], hermano del novelista Félix Urabayen, vivió desde su nacimiento en la capital navarra. Ingresó en la Escuela Normal de Pamplona en 1903 simultaneando sus estudios con los de Artes y Oficios y los de la Academia Municipal de Música. En 1914 se incorporó en Madrid mediante oposición muy selectiva a la recientemente creada Escuela Superior del Magisterio. Se trataba de un centro muy progresista en ese momento, que daba más importancia al carácter formativo y educativo de la carrera que al meramente instructivo. Terminada la carrera en 1917, tras ocupar una cátedra en la Normal de Burgos, pasa a incorporarse a la Normal de Pamplona, ocupando una plaza de Lengua Española, haciéndose cargo de las asignaturas de Gramática y Literatura Castellana. Impartirá estas áreas durante toda su docencia, a pesar de su profunda formación y sus investigaciones continuas en el campo de la Geografía. Participó activamente en la vida de la Escuela Normal: fue secretario de 1918 a 1921, cesando por ocupar una concejalía por el Partido Nacionalista Vasco en el Ayuntamiento de la capital navarra en febrero de 1920[17]. Durante los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera se fue distanciando del nacionalismo del PNV, hallándose de baja en 1927. Retomó la secretaría de la Normal en 1931 hasta 1933, durante la dirección de Mariano Sáez Morilla, militante socialista, con quien trabajó para poner en práctica los ideales educativos de la República. Trasladado éste a Madrid, es elegido Director hasta 1936. Tras el último claustro de profesores de junio de 1936, su voz desaparece de la vida oficial de la escuela hasta que el claustro, en 1958, se da por enterado de su jubilación.

---

[16] URABAYEN CASCANTE, Miguel, "Leoncio Urabayen Guindo" en *GEN*, Tomo 10, p. 195. También GUIBERT NAVAZ, Esther, "Leoncio Urabayen: su contribución a la educación en Navarra." en *Príncipe de Viana*, nº 197, año LIII, Septiembre-Diciembre 1992, pp. 727-738.

[17] Voz “Urabayen Guindo, Leoncio” en el “Diccionario Enciclopédico Vasco”, vol. XLVIII, pp. 544 y 545, de la *Enciclopedia general Ilustrada del país Vasco*, San Sebastián, Ed. Auñamendi, 1998.

Su pensamiento político se acercó a un nacionalismo amplio y regeneracionista. Separado del PNV, la creación de Acción Nacionalista Vasca, más aconfesional y reformista, le llegó tarde, cuando su amistad con el Socialista Sáez Morilla y la plena dedicación a la Normal le vedaban una nueva militancia política[18]. Este pensamiento y su personalidad vasquista y liberal, le produjeron serias dificultades durante la Guerra Civil, al igual que a su hermano Félix, encarcelado y enfermo grave en prisión.

Organizó diversas actividades educativas, como las Excursiones Pedagógicas, los Seminarios sobre temas monográficos para alumnos normalistas, la aplicación de la Misiones Pedagógicas en Navarra, y otra muchas.

Perteneció a la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza, de la que fue elegido vocal entre 1918 y 1923 y Tesorero a partir de 1922. Presentó al I Congreso de Estudios Vascos de 1918 la ponencia "El maestro de escuela vasca" y a la Asamblea de Municipios Vascos de 1919 la titulada "La enseñanza en los pequeños municipios vascos". Fue pensionado por la misma Sociedad para realizar estudios de Geografía humana en Navarra, participando en septiembre de 1922 en el III Congreso de la Sociedad con un trabajo titulado "Esbozo de un programa destinado a fomentar la cultura popular y las enseñanzas especiales en el País Vasco", donde incluye a Navarra.[19] Editó numerosas obras en el campo de la Geografía: *Oroz-Betelu* (1926), *Una interpretación de las comunicaciones de Navarra* (1926), *Atlas y Geografía de Navarra* (1931), *Geografía humana de Navarra. La vivienda* (Dos tomos : 1929 y 1932), *La casa navarra* (1934), *La Tierra humanizada* (1949), *Biografía de Pamplona* (1952) y *Una geografía de Navarra* (1959).

La Junta Superior de Educación de Navarra, ya en época franquista, en su memoria de 1958 narra cómo "Se informó a la Diputación en el expediente incoado ante la misma por D. Leoncio Urabayen Guindo, profesor de la Escuela del Magisterio de Pamplona, solicitando la adquisición de ejemplares de su obra "Atlas y Geografía de Navarra", para distribuirlos entre los maestros de la Provincia." No cita ni qué informaron ni en qué sentido, lo cual es muy explicable, teniendo en cuenta la significación del autor durante

---

[18] *Ibídem.*

[19] EUSKO IKASKUNTZA, *III Congreso de Estudios Vascos, Gernika, 10-17 de septiembre de 1922. Recopilación de trabajos*, San Sebastián, Imp. Diputación de Guipúzcoa, 1923. Pp. 141-148.

la República y que hubiese sido depurado al inicio del levantamiento militar de 1936.[20]

Murió en Pamplona en 1968. "Se distinguió como geógrafo y poseyó una recia personalidad que trasciende de sus libros".[21]

V. LOS MANUALES.

1- GARCÍA EZPELETA, Fermín, *Geografía de Navarra*, Pamplona, Ed. Aramburu, 1930, 1ª ed.[22]

Si tomamos como referencia los textos de geografía editados en Navarra antes de 1930 encontramos con esta obra amplias diferencias. No sólo en cuanto a la ideología de los autores, sino en cuanto a la concepción geográfica de ambas. La de García Ezpeleta supone una disminución de la descripción y de la enumeración de hechos por sí mismas.

La estructura de la obra ya no es "territorial", por zonas y merindades, sino más significativa: se distribuye por conceptos geográficos: un concepto cada lección: situación, relieve, agricultura, comercio y banca, lenguaje y religión, etc. Trata de explicar algunos hechos mediante sus causas. Intenta relacionar conocimientos entre sí. No busca dar cifras, números, listas de productos o poblaciones en cada momento. Y cuando ha de hacerlo, trata de organizarlos.

Algo muy significativo también es la profusión de fotografías y mapas que aparecen intercalados a lo largo del texto, facilitando la comprensión de las cuestiones geográficas planteadas. En definitiva, una concepción de la geografía diferente y lógica con casi 30 años de diferencia.

En cambio, el método didáctico presentado no es tan novedoso. Cada lección consta de dos partes: la lectura y la lección. Esta aparece distribuida en párrafos numerados y va seguida por un "Programa" en el que se incluye

---

[20] AAN: Fondo DFN, 07.02.10. Junta Superior de Educación. Memorias. Memorias 1939-1959. Cª 37262/1

[21] CORELLA IRAIZOZ, José Mª., *Historia de la literatura navarra. Ensayo para una obra literaria del viejo Reino*, Pamplona, Ed. Pregón, 1973.

[22] Biblioteca: BGN. Signatura: Cª 9/500. Género Didáctico: Lectura +Catecismo. Materia: Geografía. Formato: 22 x 16 cms. Páginas: 50. Ilustraciones: fotografías y mapas. Autorización: no consta.

una pregunta numerada que se corresponde exactamente con cada uno de los párrafos superiores. Por tanto, sigue la mecánica del catecismo tradicional aunque con una presentación formal diferente. Puede ser que debamos considerarlo como un paso intermedio.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

Por un parte coincide con la política de la dictadura de evitar la difusión de ideas "antisociales o contra la unidad de la patria", tal y como expresa en la Real Orden de 13 de octubre de 1925. En la obra de García Ezpeleta aparece Navarra como "una porción de España" explícitamente desde la lección 1 y así lo repite claramente y sin ambages varias veces. Aunque cuando le interesa incluye a los navarros dentro de la categoría de vascos. (por ejemplo, los navarros que emigran a Argentina, donde "el emigrante vasco goza de un elevado concepto").

Presenta el euskera como una lengua antigua e, implícitamente, no válida, inútil: está en retroceso, "hay que perpetuar el recuerdo de su vida ejemplar". Mientras que inmediatamente, presenta la necesidad de "aprender con cariño el castellano, que cada día adquiere mayor importancia internacional".

Al hablar del carácter de los navarros, comienza apuntando su religiosidad y espíritu de independencia. Este último, tal vez algo peligroso, se convierte en el párrafo siguiente mediante la definición "apego a la vida del hogar y celo por la conservación de los fueros y privilegios". Y esto se traduce, a párrafo seguido, en "Cualidades que nunca faltan en todo buen navarro son la tenacidad, el valor, la obediencia y el culto al trabajo". Por tanto, los navarros son gente de bien, o al menos ese es el proyecto axiológico que García Ezpeleta presenta a los escolares navarros. Unos valores que, a fuer de generalizados, no pueden ser reales, pero sí deseables para la posición ideológica del autor. Cumple, pues, con la legalidad de no presentar ideas "antisociales ni contra la unidad de la patria". Y, al parecer, también con su propia moralidad.

Por otra parte, lo que sí ofrece es un claro componente religioso al lector: al hablarle del clima, termina diciendo que

> "El navarro del Sur y el del Norte rezarán en distinto idioma pero ambos ponen la misma fe en el pecho que hace brotar las oraciones." (P. 10)

No en vano los antiguos caseríos de la Montaña navarra son "fuente de tradición, fe y amor a la patria."(P. 25) Se entenderá por ello que

> "el pueblo navarro es, por fortuna, eminentemente religioso y practica con fe ejemplar la Religión Católica Apostólica Romana. Como consecuencia de la religiosidad de los navarros su estado moral es muy elevado a pesar de la general relajación que modernamente quiere invadirlo todo." (P. 29)

En definitiva, presenta una geografía de clase acomodada. No aparecen conflictos ni problemas sociales. Se habla abundantemente de las riquezas navarras, de las industrias, bancos, comercios,... pero no de su reparto. Se invita a ahorrar insistentemente, sin aclarar quién puede hacerlo en ese momento de depresión económica. Navarra es España, religiosa y tradicional. Puede, por tanto, aparecer en los libros de texto de la Dictadura.

2- URABAYEN GUINDO, Leoncio, *Atlas Geográfico de Navarra*, Pamplona, Ed. García Enciso, 1931, 1ª Ed. Se acompaña del texto Geografía de Navarra. Texto explicativo del Atlas Geográfico de Navarra, Pamplona, Ed. García Enciso, 1931, 1ª ed.[23]

El atlas consta de un sobre de 22 x 23 cms. conteniendo 32 mapas de la misma medida, que representan a Navarra siempre en el mismo tamaño y tinta negra, impresos sobre papel vegetal transparente, lo que permite superponerlos para poder relacionar la información gráfica de unos con otros. Cada uno representa plásticamente un aspecto geográfico. Contiene el sobre también una cartulina de las mismas dimensiones por una cara blanca, para colocar como fondo sobre el que resaltar las superposiciones, y por la otra lleva impreso el índice de los mapas numerados.

El texto, de 12,5 x 17,5 cms., tiene la portada impresa a dos tintas, roja y azul. Aparecen 32 capítulos, que corresponden a los comentarios a cada uno de los mapas del Atlas y titulados de la misma forma.

Esta obra de Urabayen había sido incluida por el Consejo Nacional de Cultura en las listas de 1934 a que nos hemos referido, en concreto en la segunda selección de libros para uso de las Escuelas Primarias.[24]

---

[23] Biblioteca: BGN. Género Didáctico: Libro activo. Materia: Geografía. Formato: 32 mapas de 23 x 22 cms. Páginas del texto: 230.

[24] VILLALAÍN BENITO, José Luis, *Op. Cit.*, p. 372.

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Este es el apartado donde afloran la originalidad y la capacidad de innovación de Leoncio Urabayen. En primer lugar, el concepto de geografía del autor es absolutamente novedoso respecto de lo visto hasta ahora. En esta obra no trata de descubrir y analizar el país en estudio, sino de

> "...remontarse a buscar la explicación de los fenómenos observados, a comprender su génesis, a encontrar las repercusiones de un hecho sobre otro u otros, a descubrir, en una palabra, la relación entre el hombre y el medio geográfico y los efectos de esta relación." (Pp. 7 y 8)

¡Qué lejos de aquella definición de Olóriz en su Geografía de 1902, cuando proponía que la geografía es "la ciencia que trata de la descripción de la tierra"!

Para conseguir todo esto, plantea un atlas que permita no sólo el análisis del país sino también estudiar el juego de las influencias mutuas entre factores. Cada mapa representa gráficamente un factor geográfico (suelo, relieve, ríos, bosques, climas, distribución de la población y administración pública) que, interrelacionado con otro, da lugar a los hechos geográficos (vivienda, cultivos, industria y tráfico) Por ejemplo, al superponer el mapa transparente de los ríos con el del relieve, una multitud de conclusiones se disparan. O conjugando el mapas de temperaturas medias, el de direcciones del viento y el del agua caída al año en Navarra, se puede llegar a definir las zonas climáticas que se fijan en el mapa 12.

Así presenta los comentarios del texto como observaciones que él ha podido hacer, a las que el propio lector podrá también llegar. Estos comentarios son altamente significativos con el mapa o superposición de mapas delante. Siempre, en los que llegan a ser más largos, termina con una pequeña recapitulación a modo de síntesis fundamental del factor o hecho.

Porque una de las constantes de la obra es la de simplificar, hacer visible el concepto, presentar estructuras, organizar el conocimiento de forma plástica, global. Trata la geografía de Navarra siempre desde el conjunto, y no desde el detalle. Habla antes de características generales de Navarra que de ejemplos o aspectos parciales.

Pero también llega a conclusiones que emanan siempre de datos. Por ejemplo, en el comentario al mapa 13 que representa la distribución de la población, llega a deducir que el proceso industrializador apenas existe en

Navarra a partir de la ausencia de grandes agrupaciones de población, ni aún en la capital misma.

Resumiendo, la sencilla pero rotunda idea de superponer mediante mapas transparentes los factores geográficos para explicar los hechos, denota una capacidad metodológica y didáctica fuera de lo común hasta entonces. Frente a la memorización y "catecismos", vemos un intento, que aún hoy sería progresista, de potenciar la deducción en el alumno; de agrupar los conocimientos para explicar unos "centros de interés" significativos y pertinentes; de mejorar el razonamiento frente al exclusivismo de la memoria; de utilizar la expresión verbal, la comprensión y representación gráficas; de favorecer la interacción entre alumnos-profesor o entre alumnos frente al clásico ejercicio de libro, cuaderno y lápiz.

No en vano, Urabayen nos presenta una visión dinámica de la geografía, nos habla de un mundo cambiante, en evolución, nos apostilla que Navarra "todavía" esta en una fase agrícola pero... Y la obra es coherente con esa visión renovadora de la geografía y de la realidad.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

Lo más llamativo de esta obra es su originalidad y no cabe duda de que se debe precisamente al contexto en que se formó y vivió Urabayen. Tanto la profunda formación en el espíritu científico e investigador recibida en la Escuela Superior de Madrid[25] como el momento político y social en que desarrolló su labor de Profesor Normal se reflejan en el carácter innovador y progresista de la obra concebida por Urabayen. Su concepto dinámico y cambiante de la vida se refleja en la idea que presenta de una Geografía viva, fruto de las interrelaciones, siempre en evolución, entre el hombre y el medio.

La búsqueda de nuevas formas pedagógicas y didácticas en la escuela que fuesen alternativas a las prácticas tradicionales y al viciado uso del libro de texto no es ajena a los ideales educativos republicanos que trató de introducir tanto en la Escuela Normal como en el resto de la Enseñanza navarra.

---

[25] Entre sus profesores se contaban Pedro Chico Rello, Pau Vilá y Beltrán y Rózpide, "La primera generación de maestros de la Geografía académica española". Ver CARRANZA RUIZ, Carmen, “Evolución de los contenidos geográficos en los libros de texto escolares” en *Actas del II Encuentro Nacional sobre el Libro Escolar*, *Op. Cit.*, 1989, p. 91.

Nos encontramos con un texto que parece no estar escrito por un nacionalista, ni carlista ni fuerista: presenta en el primer mapa a Navarra como parte clara e inequívoca de España, no citando en ningún momento nada referido a Fueros ni historia privativa navarra.

Tampoco parece tratarse de un socialista, puesto que aunque sí que plantea relaciones de los hechos geográficos con aspectos sociales y económicos, no los plantea como producto de un conflicto social: así cuando habla de los diferentes tipos de casas, explica que las de sillar suelen ser "las mejores casas de cada pueblo" mientras que en las de adobe "viven las personas más pobres del pueblo". O cuando indica qué factores sociales influyen en el trabajo y la propiedad del suelo. También cuando utiliza argumentos de orden económico para explicar la distribución de la explotación maderera.

Por tanto, su ideología se caracterizará por los temas ausentes de la geografía. Elige para enseñar los que él llama los "precipitados geográficos": viviendas, cultivos, industrias y caminos[26]. Son las huellas que el hombre ha dejado en el paisaje modificado. La pregunta es por qué elige estos y no otros. Por qué hace desaparecer otros aspectos culturales como formas de vida, el arte, la lengua, costumbres, etc. Están ausentes temas relativos al campo de la cultura cuando sí aparecen aspectos sociales y económicos. Tampoco presenta ningún condicionante político a los hechos geográficos. Parece como si no existiese la planificación política en algunos hechos como las vías de comunicación o el ni siquiera incipiente proceso de industrialización.

Estas son las características que nos presenta la obra de un Urabayen que se alejó del nacionalismo del PNV, que no llegó al socialismo y que dejó la militancia activa en política por dedicarse a su vocación docente.

---

[26] GUIBERT NAVAZ, ESTHER (1992): Op. cit., p. 737.

3- ASTETE, Gaspar de, *Catecismo del P. Astete*. 1º, 2º y 3º grado, Pamplona, Aramburu, 1934, 1ª ed.[27]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Volvemos a encontrarnos con el modelo de los catecismos, con el género didáctico "catecismo" por antonomasia: el catecismo de la Doctrina Cristiana de Astete.

No obstante, una lectura detenida nos hace notar ciertas diferencias con ediciones anteriores. Se aprecia una mayor claridad expositiva al haberse corregido bastantes construcciones sintácticas desfasadas, propias de siglos anteriores. Incluso la práctica de repetir la pregunta en el enunciado de la respuesta llega a prestar mayor efectividad textual. Claro que sin llegar a las pretensiones expresadas en las advertencias preliminares: "presentado en forma científica". De todas formas, el conjunto no deja de ser el texto de Astete y las adiciones de Úriz y Labayru.

Sí hay que señalar una novedad metodológica en la que se insiste mucho desde el título del Catecismo: su orden cíclico. Se explica así en el mismo texto:

> "El <u>orden cíclico</u> consiste en presentar y estudiar una materia por grados dispuestos de forma que en el 1º se aprenda lo más esencial y necesario de cada una de sus partes, en el 2º se amplíen los puntos del 1º y en el 3º los de los dos grados anteriores. Este orden graduado o cíclico es el más racional, el más pedagógico, el más útil..." (P.3)

Para conseguirlo recurre al artificio de resaltar en negrita lo que se ha de aprender en el primer grado, que suele ser los conceptos más simples del texto (mandamientos, sacramentos, etc.), en letra normal lo perteneciente al segundo grado y en letra pequeña lo relativo al tercer grado. El criterio del reparto ha sido el del propio autor, sin relación con las adiciones anteriores. Se debe resaltar el hecho de que abundantes listas de formas de pecar o de

---

[27] Título completo: *Catecismo de la Doctrina Cristiana por el P. Gaspar de Astete, S.J. con las adiciones del Excmo. Sr. Úriz y Labairu y completado y puesto en orden cíclico por orden del Excmo. Sr. D. Tomás Muniz Pablos, obispos que fueron de Pamplona..* Biblioteca: BSDP. Signatura: 3-3/33. Género Didáctico: Catecismo. Materia: Religión. Formato: 13,5 x 10 cms. Páginas: 88. Ilustrador: Nemesio Albéniz. Firma la portada y 5 ilustraciones interiores con la fecha XXXIV. Autorización eclesiástica: Imprimatur del obispo 8-diciembre-1933. Tiene el Nihil Obstat del Dr. Juan Manuel Chávarri, autor de otro catecismo y una Historia Sagrada que veremos más adelante.

tipos de pecados se relega para el tercer grado, dedicado a niños mayores o adultos. Demuestra tener en cuenta las edades de los niños y sus situaciones psicológicas, de forma similar al de Primera Comunión que veremos más adelante.

También es de resaltar la estructuración formal del texto. El orden es el mismo, y así lo indica. Pero se marcan las divisiones de forma que está muy claro los epígrafes a que se puede remitir en cualquier momento. Y ello se aprovecha para hacer al final un índice alfabético de materias.

> "...la división científica del Catecismo en capítulos, párrafos y números, y los índices, el general de la obra y el alfabético de materias, ayudan a subsanar cualquier defecto que se note en el orden." (P. 5)

En definitiva, nos encontramos con un catecismo que mantiene el contenido tradicional, ajustado a los tiempos, pero que sí hace un esfuerzo formal importante en la estructuración de la materia y una innovación metodológica al introducir el orden cíclico, que posteriormente se tomará como un axioma en la enseñanza primaria.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

Aunque el contenido no ha variado, se reconocen pequeños añadidos que tienen por objeto actualizar el texto a los momentos que se están viviendo en Navarra. No olvidemos que se edita en 1934, en plena IIª República y en medio del debate suscitado por la enseñanza religiosa.

En primer lugar, es curioso encontrar, ya en la página dos, un premio a quien enseñe o aprenda la Doctrina Cristiana. En las Advertencias Preliminares se indicaba que "Observarlo fielmente es la obligación de todos los que enseñen el catecismo en esta diócesis.", así como que "ninguno cambie el texto, ni se sirva de otros Catecismos". Se incluyen las indulgencias que se ganarán: 100 días de indulgencia por cada 20 minutos dedicados a ello. Y dos plenarias si se hace dos veces al mes. Dada la época, había que incentivar la extensión de la religión en peligro.

Aparecen desarrollos de las adiciones que conectan perfectamente con la situación del momento. En la página 36, a propósito de los pecados contra el 1º mandamiento de la ley de Dios (Amar a Dios sobre todas las cosas), añade a la lista como nuevos pecados

> "Inscribirse en la masonería u otra asociación que maquina contra la Iglesia o las legítimas autoridades civiles; y editar, o leer, o retener,

> comprar o vender, o traducir o prestar libros, periódicos, revistas, etc., prohibidos."

Es decir, identifica a Dios con la Iglesia, autoridades y sus normas prohibitivas. Se puede comprobar que la Iglesia navarra percibía una clara situación de peligro.

Otro tema muy de la época es también el de la blasfemia. Se la cataloga como pecado mortal gravísimo (p. 37). Un poco más adelante, se le añaden otros pecados mortales, que tampoco aparecían en la versión de 1906, y que se cometen al faltar al 5º mandamiento. Lo curioso es que éste dice "No matarás". Parece que estos pecados producían la muerte espiritual de los menores:

> "También da escándalo el que delante de otros, especialmente niños, blasfema, presenta vistas pornográficas, anda deshonestamente vestido, habla o canta o hace cosas feas; y otros muchos." (P. 40)

Una de las adiciones que más se han aumentado, y de forma más extensa, son los pecados contra el inefable 6º mandamiento. Donde solamente aparecía el enunciado del mandamiento y una breve explicación, tan breve como ambigua, se añade para el tercer ciclo, es decir, para los mayores, una amplia lista de formas de pecar contra este mandato divino. Sigue también un amplio repertorio de "medios para ser castos". (P. 41)

Al pasar a explicar los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, hay también una nota a pie de página, añadida, que denota la sensación de desamparo del poder civil que la Iglesia percibe. Al quinto mandamiento: "Pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios, o sea contribuir al sostenimiento del Culto y del Clero", debido a los cambios políticos de la IIª República, añade:

> "Este mandamiento, que impone a los fieles la obligación de sostener el culto y mantener a sus ministros, en virtud del convenio (o Concordato) con la Santa Sede, se cumplía, hasta hace poco, por medio de la contribución de culto y clero; y ahora por suscripciones y donativos a la Obra diocesana de Culto y Clero." (P. 43)

En definitiva, cuando la Iglesia estaba procediendo a un rearme doctrinal y militante, incluida la Asociación Católica de Padres de Familia, se refleja la situación tanto en el catecismo como en las nuevas obligaciones de los fieles. Incluidas las materiales, por supuesto.

4- ASTETE, Padre Gaspar de, *Catecismo de primera comunión*, Ed. Aramburu, Pamplona, 1934, 1ª ed.[28]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Nos encontramos ante una obra realmente didáctica. Se trata de la selección de las preguntas que los niños de la edad de primera comunión han de saber del Astete diocesano que acabamos de analizar.

Pero además de esa selección hay un esfuerzo metodológico importante. Por una parte, diferencia las preguntas de Astete que han de memorizarse, de las que sirven como complemento. Por otra, intercala continuamente, a lo largo de todo el libro, indicaciones metodológicas con el objetivo puesto en comprender las ideas religiosas consideradas importantes, y no memorizar los textos. Incluso hay precisiones para la enseñanza a niños "cortos de memoria, los mudos y los sordomudos".

Respecto a los contenidos, se reduce o desaparece la explicación de algunos mandamientos, probablemente respondiendo al intento de acercar el catecismo a las características psicológicas y de edad de los destinatarios. En la explicación de muchos de los Mandamientos de la Ley de Dios desaparece la tradicional pregunta de Astete "¿Quien peca contra...?"

Otra innovación es que en la contestación repiten la pregunta en forma afirmativa[29]. Este detalle es algo que viene destacado en la edición del catecismo completo de 1934 por considerarlo "Conforme a los dictados de la Pedagogía Catequística moderna."

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

La primera impresión tras analizar esta obra es su "modernidad". Hay un esfuerzo didáctico grande, un discurso metodológico y una importante intención de aproximarse a sus destinatarios.

---

[28] Título completo: Catecismo de Primera Comunión entresacado del P. Astete y completado con notas canónicas y pedagógicas por orden del Excmo. Señor Dr. D. Tomás Muniz Pablos, Obispo de Pamplona. Biblioteca: BCL. Género Didáctico: Catecismo. Materia: Religión. Formato: 14 x 10 cms. Páginas: 39. Ilustrador portada: Nemesio Albéniz. Igual portada que el catecismo completo de 1934.

[29]Por ejemplo: "¿Quién ama a Dios? Ama a Dios..."

En estos momentos, durante la IIª República, sí que existe interés en la Didáctica y formación pedagógica suficiente. Además de que la Iglesia necesita de ello en unos momentos en que se sentía amenazada y precisaba, por tanto, extremar los cuidados en la educación y la catequesis.

5- FRAGA, Eduardo de, *Aritmética*, Pamplona, Ed. Florencia, 1934.[30]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Hemos clasificado esta *Aritmética* de Fraga dentro del género "Libro guía" puesto que presenta el contenido que el alumno ha de adquirir y el proceso que el maestro ha de seguir para ello, pero no oferta ejercicios ni parte práctica.

Sorprende la novedad de esta obra por ofrecer un método diferente, integrador, que se preocupa tanto de la lógica interna de la materia en sí como de las características necesarias para un mejor aprendizaje del alumno. Y esto es fruto de la evolución de la enseñanza de la matemática a finales del siglo XIX y primer tercio del XX: incorporación de las ideas de Froëbel y Pestalozzi, utilizar el razonamiento para explicar la lógica de las ideas matemáticas y la asunción de los medios del álgebra, aumentando así la brevedad y disminuyendo la retórica.[31]

En cuanto a la materia de que trata, la obra ofrece como novedad el integrar los aspectos que hasta ahora eran departamentos estancos en una sola línea de exposición. Así, cuando inicia la numeración, al contar las unidades, no sólo cuenta objetos próximos al alumno, sino que también añade las unidades del sistema métrico: el litro, el metro y el gramo. Al presentar las decenas, vuelve a hacerlo con los decámetros, decagramos y decalitros. Y así sucesivamente, presentando los números decimales con los decímetros, etc. Y antes de pasar a las operaciones, concluye con las unidades de tiempo y los números romanos.

---

[30] Biblioteca: BSDP. Signatura: 5-9-24. Género Didáctico: Libro Guía. Materia: Matemáticas. Formato: 16 x 22 cms. Páginas: 96. Autorización: no consta.

[31] SIERRA VÁZQUEZ, Modesto, y OTROS, "El número y la forma. Libros impresos para la enseñanza del cálculo y la geometría" en ESCOLANO BENITO, Agustín (Dir.), *Historia Ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República* Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997, p. 382.

Cada una de las operaciones básicas sigue la misma marcha metodológica. Como indica en el prólogo, utiliza las fórmulas literales (área del círculo, fórmula del interés, etc.) a modo de introducción al álgebra.

Por otra parte, para adecuarse a los mecanismos de aprendizaje del alumno, se plantea en el prólogo y lo utiliza en el texto, el principio de ir del ejemplo a la definición o regla, "partiendo de lo más sencillo e intuible (para) llegar hasta el concepto abstracto aritmético."

Es innegable el esfuerzo metodológico del manual. "Es difícil que este libro se pueda aprender a saltos; cada avance es menester que esté sólidamente cimentado en los anteriores". Pero los resultados los obtiene más en la estructuración del discurso interno de la materia que en el método didáctico. Presenta una serie de contenidos que difícilmente se pueden alcanzar en un curso. Lo más probable es que este manual sirviese para dos o tres años escolares, puesto que la densidad de conceptos y la necesidad de automatización así lo exigirían. También se ha de tener en cuenta que la ingente cantidad necesaria de práctica del alumno para automatizar los algoritmos de cada operación, asimilar los conceptos aplicándolos a problemas, la resolución de problemas diferentes, de nuevas situaciones, exigen un material y un tiempo que en este texto no aparecen. En resumen, una interesante propuesta de innovación más matemática que didáctica.

6- GARCÍA EZPELETA, Fermín, *Historia de Navarra*, Pamplona, Ed. García Enciso, 1934, 1ª ed.[32]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

El Libro de texto recorre toda la historia de Navarra desde la prehistoria hasta 1933. Está estructurado en 20 "lecciones", de forma muy semejante a la anteriormente analizada *Geografía de Navarra* del mismo autor. Cada una consta del texto propio de la lección, cuyos contenidos están ordenados cronológicamente, y de una o dos "lecturas históricas" que se aproximan más o menos a las épocas correspondientes a la lección en que se incluyen. En estas se puede encontrar leyendas, costumbres, fragmentos de otros escritores, etc. Hay momentos en que produce cierta confusión la mezcla de diferentes cronologías o temas. Pero es patente la intención didáctica de agrupar contenidos más por similitudes temáticas que cronológicas,

[32] Biblioteca: BGN. Signatura: Cª 9/503. Género Didáctico: Lectura + catecismo. Materia: Historia. Formato: 22 x 16 cms. Páginas: 55. Ilustrador: Biyek (Dibujos). Ilustraciones: Dibujos + fotografías.

lo cual no deja de ser un intento de mejorar el proceso de aprendizaje del alumno a quien se dirige.

Las lecciones presentan, a continuación del texto, un apartado titulado "Programa" a modo de resumen del mismo. Aunque el aspecto es diferente, las lecciones llegan a ser algo perfectamente similar a los catecismos tan de moda en épocas anteriores. Todos y cada uno de los párrafos de las lecciones corresponden a una pregunta que ahora ya no van delante de la respuesta, sino en un apartado al final de la página. En definitiva, catecismo en otro orden.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

La primera página muestra una cita de la obra *Las Euménides* de Esquilo: "Jamás se empape el suelo en la sangre de los ciudadanos derramada en fratricidas y vengativas contiendas." Tal vez el ambiente social y político de ese momento fuese ya proclive a enfrentamientos de esas características.

Y se inicia la implicación del autor, su toma de posición desde el principio. Tras iniciarse en la página 5 con el texto de Moret "Vascones", en la página 6 inserta una cita de Miguel de Unamuno titulada "Mi Raza". Y es significativo que para ilustrar estos temas en que pudieran confundirse vascones originarios con navarros actuales, acuda Unamunoa que unos años antes vaticinó en los Juegos Florales de Bilbao (1901) la desaparición del euskera por ley de vida, invitando a "darle muerte y enterrarle con honras" así como a hablar español. En su opinión, en España no debía haber "más lengua oficial de cultura nacional que la lengua española" (1907).[33]

Por ello, se dispone rápidamente a señalar, ya en la página 7, que "Los navarros de aquellos tiempos no formaban una nación" refiriéndose a "hace unos 30 siglos". Pero dos páginas más adelante, en la 9, con la dominación romana, "Navarra era ya uno de los países católicos". A partir de esa página, deja de utilizar el gentilicio "vascones" para utilizar en todo momento el de "navarros".

Pero el tema de la lengua también es un aspecto importante que detectamos en García Ezpeleta. Comienza aclarando que "el castellano que ahora hablamos procede del latín que enseñaron los romanos a los españoles". Pero como en la anterior página 7 había aclarado que "El vascuence o

---

[33]JIMENO JURÍO, José Mª, *Navarra. Historia del Euskera*, Tafalla, Ed. Txalaparta, 1997, p. 216.

euskera es el idioma de los vascos", al hacer desaparecer este gentilicio de su obra, desaparece el euskera como lengua de Navarra. Sólo queda el castellano, lengua de los españoles. De este idioma sí que llega a incluir un fragmento en castellano antiguo del Príncipe de Viana (Siglo XV) en la página 14, y aclara que "Los navarros cultos escribían en latín y romance". Pero la única referencia que hace al euskera como idioma es una lectura titulada "El vascuence en Navarra" y en la que se limita a indicar la lista de localidades en que se hablaba el euskera en 1863 y todos los que en el año de redacción de la obra lo habían perdido. Sólo le interesa destacar la pérdida de vascoparlantes.

A pesar de que dedica páginas a temas de arte, sabios y artistas, formas de vida, trajes, cultura, incluyendo incluso máximas que hoy se denominarían ecologistas, las referencias a los monarcas reinantes en Navarra aparecen en un tono triunfalista. Tilda a Sancho el Mayor de "Emperador de España" y ratifica este título en un poema precisamente de Eduardo Marquina y que comienza, curiosamente, por: "Canto un rey que fué tuyo, Navarra, y fué de España;...".[34]

Es también de destacar la descripción de la conquista del reino por Fernando el Católico. Es sorprendente la habilidad demostrada para cambiar el significado de los hechos utilizando el léxico adecuado. En la página 37 expone que el Duque de Alba "penetró" en Navarra y que los Reyes de Navarra huyeron. Aparece una sublevación de los navarros auxiliada por un ejército francés que se convierte en "tropas sitiadoras". (No olvidemos que estas tropas estaban dirigidas por el rey navarro legítimo y formada por navarros, además de franceses.) Vencidas éstas, parece ser que Navarra no fue conquistada, sino que "se reunió definitivamente a las de León y Castilla para formar entre todas las nación española."

Vemos, también, en el texto, una valoración positiva de la Ley de Fueros de Navarra de 1841. Y ello debido a que la presenta como una ley continuadora de la tradición foral navarra y como un pacto entre dos pode-

---

[34] Lo inserta en la página 24. Eduardo Marquina fue un poeta y escritor dramático nacido a finales del siglo XIX, que destacó en la producción de dramas históricos en verso (entre 1908 y 1939) en los que se patentiza una clara exaltación de temas nacionalistas castellanos. La Guerra Civil Española de 1936 lo sorprendió en Buenos Aires. Se incorporó a la zona nacional en Burgos, donde fue nombrado presidente de la Junta Nacional de Teatros y Música y de la Sociedad General de Autores de España. Después, y hasta su muerte, fue diplomático representante de los gobiernos del régimen franquista. Datos biográficos tomados de *Nueva Enciclopedia Larousse*, Tomo 6, Ed. Planeta, Barcelona, 1981, P. 6241.

res de igual nivel o en igual situación. Esta ley permitía, pues, a los navarros "disfrutar" de un régimen foral.

Por otra parte, muestra una mayor simpatía hacia la facción carlista que hacia la liberal. Presenta a Espoz y Mina, un nombre respetado entre la sociedad navarra, como un general implícitamente guerrillero, no liberal.

Tampoco es difícil descubrir una tendencia del autor hacia posiciones monárquicas en un libro escrito en plena época de la II República. Busca la causa de la Primera Guerra Carlista en la voluntad de Don Carlos de llegar al trono, como motivo suficiente para producir un enfrentamiento bélico. Plantea la "vuelta" al trono de Alfonso XII como una victoria frente a los carlistas, no como fruto de la proclama de un general. Asocia el Día de la República a la fecha del destronamiento del Rey.

Considera, también, al régimen republicano como negador de los Fueros de Navarra, de quienes previamente ha cantado las excelencias y los disfrutes.

En definitiva, creemos encontrarnos ante los textos de una persona que muestra una ideología conservadora, no republicana (al menos respecto de la república que le estaba tocando vivir) y, desde luego, no nacionalista ni socialista, movimientos existentes en Navarra durante esa época.

7- QUEREJETA Y BERAZADI, Rafael, *Navarra. Lecturas*, Pamplona, Ed. Aramburu, 1934, 1ª Ed.[35]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Nos encontramos ante un manual muy extenso con un objetivo explicitado en la dedicatoria: “que los niños navarros conozcan las tradicionales instituciones navarras y las amen en toda su pureza.”

Para ello presenta un largo texto de letra menuda y abundante fotografía. Da una especial importancia a la Geografía (física, económica y humana) de Navarra, a la que dedica 187 páginas de las 314 totales. El resto lo dedica a Historia, Arqueología (arte y monumentos), Administración, Na-

[35] Biblioteca: BGN. Signatura: 36-1/74. Género Didáctico: Lectura. Materia: Lectura. Formato: 14 x 10 cms. Páginas: 314. Ilustrador: Mapas: Kerexeta; Fotos: Elosúa u otros. Ilustraciones: Mapas + fotografías.

varra deportiva y artística (donde incluye todos los deportes, juegos y danzas tradicionales) y un amplio capítulo a describir Pamplona.

El tratamiento de la Geografía es muy descriptivo y enumerativo, aunque lo estructura por temas (Clima, hidrología, agricultura, etc.) completando cada uno con una serie de consideraciones causales y explicativas que le dan un carácter menos reiterativo.

La historia amontona en pocas páginas una saga de reyes navarros con sus hazañas, olvidando aspectos sociales que ya Fermín García Ezpeleta había introducido en su obra.

Cada apartado consta de uno amplios textos descriptivos del autor, seguidos de una o más lecturas de autores de renombre en Navarra, como Arturo Campión, Julio Altadill, Francisco Navarro Villoslada, Daniel Nagore, Juan Iturralde y Suit, José Mª Salaberría y el Padre Hilario Olazarán de Estella. Esta estructura convierte el texto en repetitivo, pues las lecturas vuelven a tratar temas que Querejeta ya había descrito.

En consecuencia, este texto habría de ser utilizado o bien en el ciclo de alumnos mayores, o a lo largo de varios años y muy dosificada, pues su lectura resulta monótona y reiterativa si se hace seguida, en especial las partes de geografía e historia.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

Desde el punto de vista ideológico, una primera lectura de la obra de Querejeta resulta un tanto ambigua. No tanto en cuanto a su carácter republicano: en toda la obra no aparece ni una sola referencia positiva para la República, y únicamente una negativa: al hablar de la importancia de la mecanización para aumentar la producción agrícola, y que suprimir las máquinas sería un rudo golpe a la civilización, señala “y sin embargo en el año 31 y en España se ordenó que fueran precintadas, ¡presagio triste de negras desventuras en el agro nacional!”.

Presentándose en portada como Maestro del Grupo Escolar “Las Cortes” de Bilbao y profesor de “Euzkera” del Excmo. Ayuntamiento en el grupo escolar de “Luis Eleizalde” y escribe un texto de lecturas sobre Navarra, nos hace sospechar al menos una cierta filiación nacionalista o carlista-fuerista.

Y el texto nos va confirmando esta suposición: presenta lecturas en euskera (traducidas al castellano más adelante), nos habla, en la Salutación, del “pueblo navarro, con el firme carácter de la raza vasca...”, describe “los

típicos caseríos navarros, esos baserris admirables defensores del alma vasca", aclara que "los navarros son vascos a quienes su posición geográfica ha puesto más en contacto con los otros pueblos...", etc. Algunas lecturas que incluye pertenecen a autores que formaron parte del grupo "Napartarra", de la "Asociación Eúskara" o que se situaron entre las ideas prenacionalistas, carlistas y tradicionalistas.

Destila toda la obra un sentimiento de profundo respeto y valoración por la tradición, imbuidos por un ambiente religioso más implícito que ausente. Ambos aspectos coinciden en carlistas-fueristas y en nacionalistas. No nos inclinamos a contarlo entre los primeros puesto que la exaltación de los fueros tradicionales no es tan patente y combativo como cabría esperar, y más en los años en que se edita este libro.

Más bien podría incluirse entre los nacionalistas. Pero algunos aspectos nos hacen matizarlo: presenta siempre a Navarra como una porción de España; habla de que Fernando el Católico incorporó al viejo Reyno "a la santa unidad de la gran patria española" etc. Pero no hemos de olvidar que desde 1915 el Partido Nacionalista Vasco había sufrido una escisión entre los defensores del separatismo y los de la autonomía. Y "el nacionalismo navarro mantuvo siempre a nivel oficial una postura antiseparatista y moderada"[36] Tal vez Rafael Querejeta se situase dentro de esta corriente nacionalista, que apreciando toda la cultura y valores religiosos y tradicionales, aspirase a nuevas formas políticas que no pasasen por una independencia de España. Y ello sea lo que refleja en su obra.

Y estas características sean las que permitan explicar que todavía en 1937 y en el curso 1940/1941 aparezcan referencias a la existencia de este libro en algunas escuelas navarras, después de haber pasado por la depuración franquista.

---

[36] MARTÍNEZ-PEÑUELA VIRSEDA, Araceli, *Antecedentes y primeros pasos del Nacionalismo vasco en Navarra*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, Gobierno de Navarra, 1989, p. 57.

8- ASTETE, Gaspar de, *Lenbiziko Jaunartzerako Kristau Ikasbidea*, Pamplona, Ed. Aramburu, 1935, 1ª ed.[37]

Traducción al euskera del anterior *Catecismo de primera comunión* editado en 1934. Las mismas características que aquel. Sirvan para este los comentarios que hacemos al *Kristau Ikasbidea* que analizamos a continuación.

9- ASTETE, Gaspar de, *Kristau Ikasbidea*, Pamplona, Ed. Aramburu, 1936, 1ª ed.[38]

La edición cíclica del Catecismo de Astete de 1934 anunciaba que "Una comisión especial preparará la edición cíclica del Catecismo en vascuence". Y esta es, dos años después, la obra resultante. No sólo pretende proporcionar a los vasco-parlantes la misma innovación metodológica sino también unificar el uso de los catecismos en esta lengua, sustituyendo obligatoriamente a todas las traducciones anteriores por esta, convertida en oficial.

Sirvan para esta todos los comentarios hechos en la versión castellana, de la que supone simplemente una traducción al vasco.

10- *Cosas de Navarra*, Pamplona, Ediciones de El Magisterio Navarro, 1936, 1ª Ed.[39]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Cosas de Navarra es un texto dedicado a la lectura que intercala fragmentos de escritores renombrados en Navarra con otros sin firmar, de

---

[37] "Catecismo de primera comunión". Biblioteca: BCL. Signatura: Armario. Género Didáctico: Catecismo. Materia: Religión. Formato: 14 x 10 cms. Páginas: 39. Ilustrador portada: Nemesio Albéniz. Igual portada que el catecismo completo de 1934.

[38] Biblioteca: BCL. Signatura: Armario. Género Didáctico: Catecismo. Materia: Religión. Formato: 14 x 10 cms. Páginas: 90. Ilustrador portada: Nemesio Albéniz. Igual portada que el catecismo completo de 1934.

[39] Biblioteca: BUPNA, Fondo antiguo de Magisterio. Género Didáctico: Lectura. Materia: Lectura. Formato: 14 x 20 cms. Páginas: 154. Ilustrador: Ronchel, Muro Urriza, José Mª Iribarren, José J. Montoro Sagasti y otros. Ilustraciones: Dibujos y fotografías.

los cuales en unos desconocemos el autor, otros son refundiciones de obras literarias (por ejemplo, la leyenda de Dª Blanca de Navarra es un resumen del primer capítulo de la novela homónima de Navarro Villoslada, aunque no lleva firma[40]) y otros son leyendas tradicionales recogidas por maestros y otras personas en su mayoría no conocidas (sí algunas: por ejemplo, los Romances de Ablitas fueron recogidos por Pedro Arellano, subdirector de la Biblioteca Central de Cataluña entre 1940 y 1959[41]). También algunos textos históricos y sobre temas de ciencias naturales.

Es el primer texto dedicado a la lectura con estas características: antología de textos literarios mezclada con aportaciones de diferentes maestros-autores; utilización de textos tradicionales, fantásticos y locales como elemento motivador de la lectura; calidad literaria en todos ellos superior a cuantos hemos analizado hasta esta fecha, incluidos los que no van firmados por un escritor reconocido; utilización del rigor científico posible en su momento para los textos "divulgativos" de historia, ciencias naturales, literatura, etc.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

En la aparición de esta obra son fundamentales dos creaciones de la República en el campo educativo: la figura del Inspector-maestro y los Centros de Colaboración. *Cosas de Navarra*, es a nuestro juicio la obra más fresca, genuina y representativa de la República en Navarra y un producto de la conjunción de ambos.

Por una parte Dª Rosaura López[42], Maestra e Inspectora que aparece citada en el prólogo, fue la inspiradora de "recoger todos esos retazos históricos en un libro de lectura (...) trozos, girones del alma del pueblo navarro,

---

[40] NAVARRO VILLOSLADA, Francisco, *Doña Blanca de Navarra. Crónica del siglo XV*, Madrid, Apostolado de la Prensa, 1953, 6ª edición. Ver el capítulo I de la primera parte.

[41] Ver ARANA PALACIOS, Jesús, "Pedro Arellano Sada: Un bibliotecario navarro en Cataluña", en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 68, (1996), pp. 191-211.

[42] Aparece como maestra nacional, actuando de secretaria en el comité encargado de organizar la Semana Pedagógica de Navarra, celebrada en septiembre de 1932, a la que ya hemos aludido. Posteriormente fue Inspectora de Primera Enseñanza por oposición. Ver BERRUEZO ALBÉNIZ, *Op. Cit,* pp. 95 y 106.

espigados del folklore fértil de sus tradiciones (...) a ella se debe el mérito esencial."

Por otra parte "los Maestros de su predilecto Centro de Colaboración de Estella se empequeñecen ante la idea, pero se aprestan a trabajarla parra llevarla a feliz realización. También compañeros de otros centros y Partidos Judiciales aportaron su generoso esfuerzo." Pudieron así contar con sus propios escritos, con textos aportados por otros compañeros, y con fragmentos de autores literarios de un nivel reconocido en Navarra.[43] Editada por la Asociación del Magisterio Navarro, en su nombre firma el prólogo Manuel Yabar.

Simplemente esta nómina de autores nos da ya una perspectiva del punto de vista ideológico que la obra mantiene: el de los mejores momentos de la República, el de la pluralidad para darle un carácter activo y creador; el de la socialización, para que todos participen y se beneficien de la educación; el "localista" para iniciar al alumno desde lo más próximo para que "amen esta tierra que vieron por vez primera".

La misma nómina de firmas al pie de fragmentos es un signo de pluralidad. Igual que la inclusión de la síntesis de un capítulo de Navarro Villoslada, escritor tradicionalista, católico y conservador, del siglo XIX. Pero sin olvidar el tributo a los tiempos: aparece sin su firma, y con adaptaciones en el vocabulario utilizado.[44]

Encontramos aspectos republicanos en el manual: desde el Escudo de Navarra que aparece en la portada y en la página 10, pero con la corona real sustituida por corona de almenas, hasta el poema de Fiacro Iráizoz que, describiendo a los gigantes de Pamplona, en tono irónico les dedica versos como estos:

"¡Tal vez te acuerdes un día
del Gigantón de Pamplona
al ver bajo una corona
una cabeza vacía! (...)

---

[43] Hay fragmentos de Francisco Errea, Hermilio de Olóriz, José Zalba, Fiacro Iráizoz, Pablo Archanco, Arturo Campión, Juan Iturralde y Suit, Agapito Martínez Alegría, Alberto Pelairea, E. Salamero, Oroz y Martínez, Manuel Iribarren, R. De Berraondo y José Mª Iribarren.

[44] Por ejemplo, sustituye "mil plebeyos" del original por "mil habitantes" del resumen. O suaviza las expresiones para adecuarlas al lector infantil: muerto un toro "revolcándose en su propia sangre" pasa a morir "bañado en su propia sangre".

¡Los monarcas, hijo mío,
bailan al son que les tocan!" (p. 34)

También aspectos nacionalistas, al hablar del folklore como cercano a los temas raciales (cuando los estelleses bailaban el Baile de la Era y "brincaban con gesto racial" puesto que la suya "es música de nuestro pueblo, de nuestra raza, de este pueblo que un día gozó de personalidad completamente definida".), cuando denomina a la anexión de Navarra por Fernando el Católico como la "Guerra de la Independencia navarra" o cuando los habitantes cercanos a Jaureguizar se enfrentaron a las brujas y estas "fadas del mal declararon la guerra a los vascos". Aparece igualmente el tema religioso, tratado con exquisito cuidado y respeto el presentar el Camino de Santiago.

Y, de la misma forma, los aspectos sociales que reflejan las preocupaciones republicanas: describe las "Candiladas" como sesiones de relatos al calor del fuego celebradas "no por la gente acomodada, sino por la plebe, los pobres, que dondequiera son los más, aunque no menos honrados, parcos, sencillos y buenos." También da cuenta de la leyenda del bandido Juan Lobo, en el pueblo de Torralba, y explica la aparición de bandoleros y ladrones en la "época nefasta" en que "el Feudalismo se resistía a dejar paso franco a la cultura y civilización actual", a partir de campesinos que siendo

> "hombres de espíritu rebelde a este estado de esclavitud, preferían lanzarse al campo para dedicarse al robo y al pillaje y los llamaban bandidos y ladrones. Tal vez muchos de ellos no lo fueran por perversidad de corazón sino por la opresión y el hambre de que eran víctimas." (p. 80)

Pero además hay otros valores incluidos. Por un lado, un reflexión sobre los engaños de las supersticiones, intentando despojar a la tradición de los lastres que la conviertan en impedimento para la evolución.

Y por otro, muy significativamente para el momento de su edición, un repetido alegato contra la guerra en sí, sin especificar tendencias o bandos: ante las ruinas del castillo real de Olite, recomienda: "aprende en ese mudo testigo las desventuras de la guerra y ódiala siempre." O el final del manual, un emotivo relato de una abuela que vivió la última guerra carlista, sin definir en qué bando, pero que concluye con un conmovedor "¡DETESTO LA GUERRA" en la boca de unos niños que poco antes simulaban una batalla en las laderas de Montejurra, cerca de Estella, monte simbólico para la historia carlista. ¿Un valor que los autores querían transmitir o una premonición de los hechos que ya se respiraban en el ambiente?

Concluyendo, *Cosas de Navarra* refleja la política y la ideología del momento mediante el recurso a la pluralidad, a la tradición, al medio rural, abriendo horizontes desde lo cercano y respetando la opción del alumno que lo lee. Como ya hemos citado en la contextualización de este capítulo, intentando "hacer ciudadanos, no súbditos".

11- PÉREZ ILZARBE, David, *Apuntes de Historia Sagrada*, Pamplona, Ed. Casa del Maestro, 1936, 1ª Ed.[45]

Pérez Ilzarbe era el titular de la Editorial Iberia y que en ella publicó otras obras religiosas después de 1940. Además de editor era Maestro Nacional. Había ingresado en el magisterio por oposición libre en 1916.[46]

ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Se propone Pérez Ilzarbe con esta obra suplir el hueco que existe entre los manuales "demasiado concisos" y los que presentan "gran difusión de determinados pasajes que los hacen más aptos para segunda enseñanza que para las tiernas inteligencias a quienes van dirigidos". Así que con estos *Apuntes* presenta lo fundamental y deja iniciado al maestro el estudio más profundo de los pasajes bíblicos que quiera ampliar.

Para ello vuelve al clásico y reiteradamente usado género de catecismo que en esta etapa había prácticamente desaparecido lo que supone un retroceso metodológico para los años en que se edita.

Comparándolo con la última Historia Sagrada editada en Navarra (la de Velasco de 1918) no presenta grandes variaciones, a no ser la menor extensión proporcional concedida al Antiguo Testamento o que prácticamente ha eliminado la cronología basada en el cálculo de la fecha de la Creación del Mundo a partir de datos bíblicos. Aún así, sitúa el nacimiento de Cristo en el año 4.000 de dicho cómputo.

La estructura del manual se basa en una primera parte (54 de las 64 páginas totales) dedicada a toda la Historia Sagrada en género catecismo, seguida de 10 páginas en las que reescribe y narra ocho parábolas de Jesucristo "por creerlo de gran conveniencia moral".

---

[45] Biblioteca: BGN. Signatura: Cª 44/2201. Género Didáctico: Catecismo. Materia: Religión. Formato: 17 x 12 cms. Páginas: 64. Ilustraciones: Dibujo en la portada.

[46] Archivo Municipal de Pamplona: Legajo 179, carpeta de 1932.

ASPECTOS POLÍTICOS-IDEOLÓGICOS

Se indica en las "Advertencias del Autor" que "Estos apuntes contienen lo que creemos necesario que debe saber el niño acerca de la Historia de nuestra Sacrosanta Religión." Este adjetivo utilizado en 1936 suena mucho al discurso que se iniciará meses después, con el nuevo régimen salido de la Guerra Civil, durante el que Pérez Ilzarbe será titular de un editorial que producirá también obras religiosas.

En consonancia con estas "evocaciones", veremos que la obra se sitúa en la ortodoxia ideológica católica de la época. Presenta la Historia Sagrada revestida con una "autoridad infalible: la autoridad del mismo Dios que la dictó a los escritores sagrados de la Biblia." Pero tengamos en cuenta que lo que postula para la Biblia lo transmite directamente a su versión reescrita y reelaborada de los hechos bíblicos, a los que presenta como hechos históricos acontecidos literal y realmente.

Es obvio que en ese momento no podía realizarse una exégesis bíblica como la actual, en la que la crítica de las formas y otras investigaciones históricas han hecho variar el punto de vista de la aceptación literal de los textos bíblicos. Pero sí que podía dudarse de propuestas como las que Pérez Ilzarbe plantea, al confundir la Biblia con su Historia Sagrada.

Se permite añadidos teológicos a textos bíblicos, como el que hace al narrar la institución de la Eucaristía, apostillando de su cosecha "con lo cual les dio la facultad para renovar este sacrificio". O realizando transposiciones cronológicas, tales como que Jesús "fue crucificado el día de Viernes santo", que por supuesto es una fiesta eclesial, no contemporánea a la crucifixión. También crea nuevos símbolos: José, hijo de Jacob, fue vendido por sus hermanos a los mercaderes egipcios por "30 monedas de plata"; en la narración bíblica[47] aparece el número de 20 monedas, pero en una pregunta posterior, Pérez Ilzarbe aclara que así "José es figura de Jesucristo que también fue vendido por treinta dineros". Necesitaba redondear la cifra.

Por supuesto que continuamente interpreta los textos bíblicos: aclara que Vespasiano destruyó Jerusalén para que los judíos recibieran el "castigo merecido por sus crímenes"; aclara en seguida que el crimen fundamental fue derramar la sangre de Jesús. En la misma página, profetiza que la diáspora judía durará siempre: "la dispersión de los judíos durará siempre,

[47] Utilizamos la traducción de la Biblia siguiente: NACAR FUSTER, Eloino y COLUNGA CUETO, Alberto, *Sagrada Biblia. Traducción directa de las lenguas orientales*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1969.

porque así lo dijo Jesucristo". Parece ser que o Jesucristo o Pérez Ilzarbe se equivocaron, pues unos años después de la edición de esta obra volvió a existir un estado judío. Probablemente, la equivocación sea del segundo.

Y, era previsible, moraliza la historia sagrada, añadiendo supuestos, juicios y máximas morales a los hechos narrados. Por ejemplo, Eva dio a "su marido" la manzana en el Paraíso. También añade a la narración de la caída de los ángeles rebeldes y su conversión en demonios, la siguiente pregunta "¿Cómo contrarrestaremos las tentaciones de los ángeles malos? – Encomendándonos frecuentemente a nuestro Ángel de la Guarda que…"

Y, por último, la cuestión social se trasluce en ciertos detalles. Como por ejemplo, la parábola del Rico Epulón y del mendigo Lázaro lleva un subtítulo que los convierte en "suerte contraria del hombre vicioso y del hombre justo". Ni en la narración evangélica ni en la del propio Pérez Ilzarbe aparecen otras diferencias que no sean las de posesión y consumo de alimentos. Ningún otro comportamiento moral, ético o legal. Por lo visto, el rico era censurable si era vicioso. Pero claro, en la versión que estudiamos, no en el original evangélico.

Concluyendo, una Historia Sagrada más, que no aporta novedades y que está muy bien ajustada tanto al tiempo en que se editó como a una de las corrientes sociales en que la realidad del momento se dividía.

12- SESMA CATALÁN, Félix D., *Trabajos en alambre*, s/l, s/i, 1936.[48]

Fechado el prólogo en Tafalla, 1936, el autor se presenta como maestro nacional y alférez de ingenieros.

Esta obra, que hemos dado en incluir entre el género didáctico de "Ejercicios", consiste en una introducción metodológica y 25 páginas que contienen una serie de dibujos blancos sobre fondo negro a modo de modelos para que los alumnos los realicen en alambre. Los ejercicios están muy graduados y se nota la preocupación metodológica del autor.

Justifica el valor de los trabajos manuales en dos principios: tanto el cultivo de valores como la iniciativa, la afición al trabajo, buen gusto o for-

[48] Biblioteca: BUPNA, Fondo Huarte Hermanos Género Didáctico: Ejercicios. Materia: Manualidades. Formato: 15 x 21 cms. Páginas: 25. Ilustraciones: Dibujos blancos sobre fondo negro.

mación del carácter como el adiestramiento físico “de manos y muñecas, con notorio beneficio para nuestros futuros obreros de taller.”

Sigue a continuación una “marcha general” donde explica la metodología que propugna, basada primero en la copia fiel de los ejercicios. Para ello da una serie de consejos técnicos, utilización de materiales y herramientas, su conservación y las aplicaciones de los aprendizajes.

VI. DIFUSIÓN DE LOS MANUALES

En este periodo, no hemos encontrado datos concretos para conocer la difusión que tuvieron los manuales editados entre 1930 y 1936. Pero podemos hacer algunas suposiciones plausibles.

Tanto los títulos *Navarra. Lecturas*, de Querejeta, la *Geografía de Navarra* de García Ezpeleta y *Cosas de Navarra* debieron tener una difusión bastante amplia entre las escuelas Navarra, puesto que, como se documenta en el capítulo dedicado al Franquismo, ambos aparecen con profusión en las listas que las escuelas mandan a la Junta Superior de Educación en 1937 para pedir que se pronuncie sobre su idoneidad ideológica. Y aparecen después de haber pasado por la acción depuradora de las comisiones locales (Alcalde, Párroco y Maestro) que mandaron directamente muchos títulos a la hoguera.

Por supuesto *Cosas de Navarra* ya no vuelve a aparecer y *Navarra. Lecturas* sólo en algunos casos muy aislados en las visitas de inspección de 1940.

La que sigue apareciendo es la *Geografía* de García Ezpeleta, que llega a conocer su 4ª edición en 1944. Eso sí, debidamente corregida y adaptada.

Inevitablemente, los catecismos de Astete permanecen en las estanterías escolares. El estructurado en ciclos es un modelo que conocerá numerosas reediciones en Navarra, hasta que se unifica en todo el Estado la enseñanza de la Doctrina Cristiana con el Catecismo Unificado que propone la Comisión Episcopal de Enseñanza y la Conferencia de Metropolitanos en 1957. Este y el editado en euskera (*Kristau ikasbidea*) conocerían una reedición conjunta bilingüe en 1979.

Nada más hemos sabido de las obras restantes. Ni aún del admirable *Atlas* de Urabayen, que fue silenciado definitivamente. Y eso que Urabayen solicitó en 1958 que la Junta Superior le comprase ejemplares, sin que sepamos la contestación de la misma.

Pero hay una curiosidad: entre 1986 y 1990, el Gobierno de Navarra realizó un envío del *Atlas* y su texto a los Colegios Públicos de Navarra sin que conozcamos su procedencia. Es con este ejemplar del Colegio Público de Falces con el que hemos realizado el análisis, tratándose de la primera edición y no de otra reproducción o edición facsímil. ¿Tal vez los que pudieron haberse comprado en 1958 que se almacenaron y fueron "redescubiertos" en estos años?

VII. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras más de un siglo de edición escolar en Navarra y justo a continuación de una etapa de sequía productiva, tanto cuantitativa como cualitativamente, la llegada de la Segunda República supuso un relanzamiento y una profunda renovación en el panorama editorial de los manuales escolares para la escuela primaria en Navarra.

La formación de los maestros y maestras; la acción de estos junto a intelectuales, políticos, trabajadores, sindicalistas, campesinos, etc.; el clima de esperanza e ilusión que supuso el nuevo momento; las ansias de modernización arrastradas durante años en todos los campos... todo ello consiguió que la escuela y la educación fuesen dos objetivos prioritarios tanto para quienes querían forjar un nuevo futuro como para quienes querían conservar las situaciones seculares.

Y como era de esperar, tuvo un reflejo claro y contundente en los manuales escolares editados, tanto en su contenidos ideológicos como en las propuestas pedagógicas presentadas. Una vez más comprobamos que los manuales escolares son producto de su momento, y cristalizan las influencias pedagógicas, sociales, políticas e ideológicas que autores y sistema educativo, social y político querían ejercer sobre los alumnos de aquel momento, ciudadanos que en un futuro habían de tomar el relevo en la defensa de sus posiciones.

El trágico final de esta experiencia impidió conocer los resultados que estos aires frescos y renovadores hubieran producido en unas generaciones tan cercanas a nosotros.